

En él puede encontrarse un ensayo de sistematización de las ideas filosófico-jurídicas del maestro de Tucumán.

A. SASTRE ASEGUINOLAZA

*WALTER KOLARZ: "How Russia is Ruled". Background Books, London, 1953, 175 páginas.*

Está el origen de este libro, según expone el propio autor en una nota inicial, en una serie de charlas dadas por él mismo en la emisora de la BBC de Londres, bajo el título "El comunismo en la práctica", en el invierno de 1950-51, que después retocó y amplió para darlas a la publicación en la forma del presente ejemplar.

En, qué medida la propaganda anti-comunista haya influido en la elaboración de esta obra, qué valor real puedan tener las comparaciones que hace entre Occidente y la URSS, desde el punto de vista económico y social principalmente, así como la veracidad respecto de aquellos datos y cuestiones que pudieran importar un interés estratégico, de ser reales, son cosas que ignoramos y que no podemos calibrar precisamente. Nos parece, no obstante, que en general y en el peor de los casos, no debe Kolarz apartarse excesivamente de la realidad. Al menos así nos lo hace sentir el tono del acontecer político presente en torno a la Unión Soviética.

Científicamente el libro no es otra cosa, como indica el mismo Kolarz, que una primera introducción a los problemas del Comunismo, exponiendo someramente la finalidad práctica y la organización política del Estado Soviético y cómo los varios grupos y relaciones sociales se han visto afectados por ella. Es, pues, más bien, una obra de divulgación, interesante por su contenido, que describe el funcionamiento del ingente organismo del Leviathan ruso y la vida, según la cual el extraño mundo comunista se desenvuelve y se debate en violentas convulsiones, sugestiva y sorprendentemente, por el mayor afán de dominio que se haya jamás materializado en una ideología.

El Comunismo, que según los teóricos no existe aún, sino que es una promesa del futuro, es algo hacia lo cual la Rusia actual se halla en camino y para lo cual tendrá que demostrar su superioridad sobre el mundo capitalista en todas las ramas de la actividad humana; es una utopía en que las necesidades de todos se satisfarán, en que habrá completa igualdad entre todos los hombres, en que el dinero perderá su importancia, el Estado se esfumara y con él todos los aspectos negativos del poder político, incluyendo la policía y los campos de prisioneros. Al servicio del Comunismo están los órganos de la estructura del poder, el Partido Comunista (Cap. I) y la Constitución (Cap. II), así como la temible Policía (Cap. III), que aunque con diversos nombres y mutaciones, ha conservado desde su fundación una misión invariable, cual es lo que podría llamarse el estratégico planeamiento de las medidas de seguridad del Estado.

¿Qué es un crimen en la Unión Soviética? Alude esa palabra a la ofensas que se cometen en la esfera política. Se citan en el Código Penal hasta treinta crímenes "contrarrevolucionarios", de los que trece son "graves crímenes de Estado". Toda actividad minadora de la industria, comercio, etcétera, es un delito que denominan "defección", pero prácticamente son considerados como tal el mero no cumplimiento de las cuotas de producción prefijadas, la falta de rendimiento exigido de un funcionario o técnico y cosas similares. Otro delito típico que Kolarz traduce por "omisión de denuncia", se basa en el principio de la ley penal soviética, de que todo ciudadano debe prestar apoyo positivo al régimen, aun contra sus propios hijos, padres, marido o mujer. Como vemos, las palabras crimen y delito tienen un sentido distinto al que se les da en los países no comunistas.

El medio punitivo más generalizado e importante es el trabajo forzado, siendo así por la gigantesca reserva de energía humana que proporciona. Hasta tal punto se ha empleado y se emplea, que se ha convertido en un instrumento esencial para la realización

de los planes quinquenales y para hacer posible la revolución industrial rusa.

El problema racial (Cap. VI) no parece existir sino en cuanto se vincula con la política comunista. De haber negros en la Unión Soviética, dice Kolarz que sería una atinada presunción de que los tratarían como a los otros pueblos no rusos. La igualdad de derechos de todos los ciudadanos, prescindiendo de raza, condición social, cultural o política y que la restricción de los mismos y la creación de privilegios, es castigada por la ley, está proclamada en la Constitución. Lo que sí ha combatido rudamente el gobierno ha sido lo que los dirigentes comunistas califican de "nacionalismos locales", es decir, cualquier individualismo nacionalista en el campo político, cultural y económico de los pueblos no rusos. En cumplimiento de esta tarea no han vacilado en la deportación a remotas regiones y exterminio de grupos étnicos enteros.

No menos sorprendente se muestra en su omnipotencia el poder del Estado comunista cuando dirige la cultura (Cap. VIII) de los pueblos soviéticos imponiendo, según su conveniencia, el alfabeto latino o el ruso, adoctrinando y formando a la juventud en los dogmas políticos (Cap. IX) o cuando no sólo pretende desarraigar de la conciencia humana algo tan viejo como la misma humanidad, cual es el tradicional sentimiento religioso, sino incluso imponer ideas opuestas al mismo.

Ausentarse durante el trabajo por veinte minutos una vez al mes, puede costar a un obrero soviético seis meses de trabajo correctivo. La disciplina laboral en las fábricas soviéticas es la más severa del mundo. Pero no todo son exigencias y sacrificios, también tiene el obrero de alto rendimiento sus compensaciones: elevación de salarios e ingreso en grupos especiales de obreros privilegiados, que llegan a constituir una clase social especial. A estos privilegios se unen los más altos de los ingenieros, técnicos, directores, burócratas, etc. Es decir, que, como de acuerdo con los comunistas el comunismo no es todavía comunismo, son

necesarias la existencia de clases sociales y privilegios en la sociedad soviética hasta la consecución de los objetos finales. \_Aguardemos el milagro comunista...

Una de las cosas que más dificultades y sangre ha costado a la URSS, ha sido la imposición del sistema agrario de la colectividad. La tradicional institución de la propiedad privada ha tenido que ser barrida con drásticas medidas y el campesino desposeído de su libertad económica, y colocado en la misma alternativa del obrero urbano, de premios y castigos.

El último capítulo versa sobre el factor nacionalista introducido por Stalin en el comunismo y sobre hasta qué punto se ha identificado hoy la causa comunista con la nacional rusa. La veneración de las pasadas glorias, la propia atribución de las glorias e inventos de otros y el ensalzamiento de la misión universal de la Rusia comunista, figuran entre los más importantes medios para levantar los alientos, no sólo del pueblo ruso, que ante el poder político es igual a los demás, sino de todos los pueblos soviéticos.

Contemplando la fuerza del comunismo en la práctica, prescindiendo de su contenido teórico e ideológico, no puede uno menos de recordar a Hobbes y a Maquiavelo y ver cómo los audaces e inteligentes disparates, ya teme uno decir disparates, ideados por ellos, se han visto hoy casi más que realizados, superados. Con las ideas y con las acciones humanas, ha pasado, en cierto modo, lo que con los descubrimientos científicos y los inventos técnicos: lo que se ha creído disparatado se ha realizado.

F. FONTIVEROS CARRASCO

*TIBOR MENDE: "La India contemporánea". Fondo de Cultura Económica. México. 1954.*

El libro está escrito en 1950 y puesto al día por el autor dos años más tarde. No obstante, tiene hoy absoluta vigencia, porque presenta una problemática total de la India, de imposible resolución con cifras de magnitudes